

Diagnóstico del efecto de la pandemia de COVID-19 en el sector arrocero

Resultados de la encuesta aplicada a actores clave del sector arrocero, miembros del FLAR y Harvest Plus en 19 países de América Latina y el Caribe.

EN EL MARCO DE LOS 25 AÑOS DEL FONDO LATINOAMERICANO PARA ARROZ DE RIEGO (FLAR) Y EN LA COYUNTURA QUE PREDOMINÓ DURANTE EL CORRER DE CASI TODO EL AÑO CAUSADA POR LA PANDEMIA COVID-19 SE ORGANIZÓ UN CICLO DE SEMINARIOS VIRTUALES SOBRE TEMAS DE INTERÉS, EN LOS QUE EXPUSIERON REFERENTES DE RELEVANCIA PARA LOS SECTORES ARROCEROS LATINOAMERICANOS.

Destacamos la pertinencia de los temas y del privilegio de contar con estos encuentros que nos permiten participar desde los diferentes lugares y que nos facilitan el acceso a información, a análisis y a la vez mejoran el intercambio a nivel internacional. De alguna forma la nueva realidad y la necesidad de tener más presente la virtualidad nos ha dificultado gran parte de nuestra actividad cotidiana, pero nos ha acercado instancias a las que antes era imposible acceder.

En este artículo compartimos algunos de los principales contenidos expuestos. Felicitamos al FLAR por la iniciativa y nos encanta ser parte.

Se abordaron tres temáticas con el siguiente panel de expertos:

MSC. JAVIER SÁNCHEZ CUENCA

“Impacto del Covid-19 en la Seguridad Alimentaria y Nutricional y el potencial de la fortificación del arroz en la respuesta”.

DR. ÁLVARO DURAND-MORAT

“El mercado mundial arrocero en el marco del Covid-19”.

ING. AGR. TABARÉ AGUERRE

“Seguridad Alimentaria: De lo urgente a lo estratégico”

LAS TRES REGIONES

Cono Sur: países de grandes superficies, más tecnificados, se enfocan a exportaciones a otros mercados.

Andina: Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Enfocados en el abastecimiento del mercado interno y con pequeñas exportaciones a países vecinos.

Centroamérica, Caribe y México: países heterogéneos, mayor participación de pequeños productores y que dependen de importaciones para el abastecimiento nacional. Alto consumo de arroz en la dieta.

Las plantaciones de arroz en la región ocupan un 3,6% de la totalidad mundial, es el tercer alimento más consumido en el mundo y es denominado por economistas como un bien inferior dado su alto nivel de consumo indistintamente de caídas o aumentos en el ingreso de los consumidores, lo que hace que en tiempos de crisis aumente su demanda ya que es un producto accesible, de bajo

precio y que satisface las demandas calóricas del consumo tradicional.

Este escenario ha provocado que muchos países se abastezcan de arroz y se presenten nuevas oportunidades de negocio y apertura de mercados para países exportadores. Si bien el consumo juega un papel preponderante, se observó que las grandes potencias exportadoras de arroz, como son los países asiáticos, han contraído las exportaciones destinándolo al consumo interno.

La FAO reportó qué tanto el precio al por mayor como el precio al consumidor se han incrementado, y surgió en FLAR la pregunta de: *¿Cómo ha impactado la pandemia en América Latina y el Caribe?* Para lo cual se realizó una encuesta mediante la red de socios entre el 22 y 30 de abril del corriente año.

RESULTADOS GENERALES DE LA ENCUESTA

38% de las respuestas afirma que consume arroz más de una vez a la semana, solo un 5% contestó que rara vez lo hace.

ÁREA

SEMBRADA:

4,9 MILLONES
DE HECTÁREAS

EXPORTACIONES:

1,5 MIL MILLONES
DE DÓLARES

IMPORTACIONES:

1,9 MILLONES
DE DÓLARES
PARA 2018

En referencia al consumo de arroz desde que se presentó la pandemia se mantuvo insensible al cambio. En relación al precio, 55% afirmó que aumentó ante la presencia de COVID-19 pero a pesar de esa situación un 76% afirma que lo continúa consumiendo.

En este sentido, un 42% aseguró que la disponibilidad de arroz en supermercados no se vio afectada.

RESULTADOS EN PRODUCCIÓN DE GRANO

Recolección de datos de 16 países, el principal problema identificado se vincula a la movilización, puntualmente a la llegada a puestos de trabajos.

En cuanto a insumos, se reportó cierta escasez de semilla certificada generada por mayor demanda en algunos países. Se recolectaron datos para quince países y las problemáticas se relacionaron al transporte de semilla certificada a los puntos de acopio. También se observó que algunos productores con el objetivo de disminuir costos comienzan a utilizar semilla básica, lo que hace que se vea cierta retracción en la demanda de semilla certificada.

Se constata un aumento de precios de otros insumos, sin embargo ha habido una reducción en el precio de los combustibles, sobre todo para países mecanizados de grandes áreas en las que el combustible representa un alto porcentaje en costos de producción.

En términos de financiamiento ha arrojado resultados heterogéneos. Ha habido cierta tendencia a apoyar nuevas líneas e financiamiento.

ONCE PAÍSES REPORTARON INCREMENTO EN PRECIOS

En cuanto a las existencias de grano se reportaron retracciones por un aumento de la demanda, incluso algunos gobiernos han comprado arroz de forma directa para programas sanitarios ante la coyuntura mundial. En el caso de México, país netamente importador, se ha visto un desbalance en el mercado pero las importaciones fueron regulares.

Para la superficie esperada para el próximo ciclo la mayor parte de los países no fueron contundentes y se cuenta con poca información dada la incertidumbre que se presenta, sin embargo para el caso de Bolivia y Colombia se espera que los productores respondan favorablemente a la apertura de mercados a través del incremento de la superficie de siembra.

RESULTADOS EN EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

Recolección de datos para ocho países. Las exportaciones disminuyeron para Brasil y Paraguay, Perú reportó que se vio afectado en algunas fronteras de países vecinos, Uruguay exhibe un panorama favorable con apertura de buenos mercados y buenas producciones. Argentina y Ecuador no presentaron variaciones.

Perspectivas a corto plazo disminuyen en tres países, aumentan en cuatro y se mantienen en el caso de República Dominicana.

En importaciones se recolectaron datos para dieciséis países. En el corto plazo disminuyen en cuatro países por buenas existencias de la temporada pasada (ej. México), se mantuvieron en diez países y aumentaron en dos por mayor demanda de mercado. Venezuela aumenta importaciones por menor oferta del país y por nuevas cuotas de importación en Panamá.

Perspectivas: disminución en cinco países, aumentan en nueve y se mantienen en dos.

POLÍTICAS QUE HAN IMPACTADO AL SECTOR

Las políticas aplicadas han sido en general de tipo financiero, de comercio exterior y de transporte y logística.

Las principales políticas se han enfocado en exceptuar al sector agropecuario de las restricciones en movilización, y también ha habido importantes avances para la agilización de trámites como ser permisos sanitarios.

Controles de precios se han implementado en algunos países a los efectos de reducir la especulación.

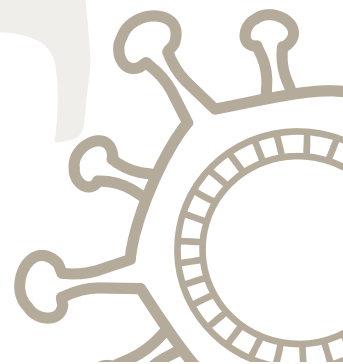
Bonos directos y bonos al consumidor. Las pérdidas de puestos de trabajo afectan la economía de los consumidores, lo que lleva a que algunos países respondan en pagos directos en bonos a los estratos más debilitados.

Regulación en inocuidad de alimentos, en particular a futuro, lo que podría representar barreras no arancelarias que si no responden adecuadamente en términos de tecnificación pueden verse afectados.

Medidas de carácter financiero. Nuevos fondos de crédito exclusivos del sector agropecuario a fin de incentivar producción de alimentos. Flexibilización a pagos de créditos para alivianar deudas actuales.

Políticas de comercio exterior. Eliminación de aranceles de importación en algunos casos y nuevos contingentes de importación.

LAS PLANTACIONES DE ARROZ EN LA REGIÓN OCUPAN UN 3,6% DE LA TOTALIDAD MUNDIAL



PRINCIPALES HALLAZGOS

IMPACTOS EN PRODUCCIÓN



- Rebaja costo combustible
- Incremento consumo y mejora en precio
- Mejora en herramientas de financiamiento



- Clara restricción en movilización
- Aumento precio insumos
- Retrasos en actividades productivas

IMPACTOS EN COMERCIO EXTERIOR



- Agilización de trámites
- Nuevas políticas arancelarias en los contingentes de importación



- Dificultades logísticas

“A PESAR DE LAS PROBLEMÁTICAS QUE GENERÓ LA PANDEMIA DE COVID-19 PARA EL SECTOR Y PARA LA POBLACIÓN EN GENERAL SE VE UNA OPORTUNIDAD NO SOLO EN TÉRMINOS DE MERCADO Y PRECIO, SINO TAMBIÉN DE QUE SE GENERE CONCIENCIA, ENTRE LOS GOBIERNOS NACIONALES Y LOS CONSUMIDORES, DE QUE EL SECTOR ALIMENTARIO Y EL SECTOR ARROCERO EN PARTICULAR DEBEN SER PRIORIZADOS, APUNTANDO ASÍ A LA INTEGRACIÓN REGIONAL ENTRE PAÍSES Y A LA SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS ACTUALES”.

Impacto del Covid-19 en la Seguridad Alimentaria y Nutricional y el potencial de la fortificación del arroz en la respuesta

Msc. Javier Sánchez Cuenca

Es de relevancia entender que la situación mundial previa a la aparición del COVID-19 era en general de bajo crecimiento en Latinoamérica, con alta vulnerabilidad y desigualdad, variables que venían marcando deterioros en términos de subalimentación desde los años 2017 y 18.

La aparición de Coronavirus con el desplome de precios de productos primarios (con la excepción del arroz) y con un mercado internacional afectado, ha traído aparejados impactos que denotarán entre los más vulnerables. Se prevé que la pandemia dejará en Latinoamérica 14 millones de personas con inseguridad alimentaria severa y un crecimiento de la pobreza de 16 millones aproximadamente. En este escenario de crisis alimentaria grave, los sistemas gubernamentales de 26

países han respondido con más de 110 medidas de protección social, ya sea mediante transferencias de dinero o mediante canastas de alimentos básicos, donde el arroz aparece como insumo fundamental.

Perú y República Dominicana son ejemplos de países donde se incluye arroz fortificado en canastas de consumo para protección social. El potencial de la fortificación del arroz en respuesta al COVID-19 se fundamenta ya que en Latinoamérica el cereal es la segunda fuente de calorías consumida y en que hay un mercado interno con un potencial para alimentar a 620 millones de personas con un consumo per cápita de aproximadamente 54 kg. Lo que significaría un consumo de más de 33 mil toneladas, en el cual el arroz se torna un vehículo ideal para los programas de fortificación.

Fortificación del arroz:

Hacer el arroz más nutritivo al añadir vitaminas y minerales esenciales. Proceso en dos etapas.



CONCLUSIONES

La crisis es una ventana de oportunidad para mejorar la canasta básica y repensar el papel del arroz en el desarrollo económico y social de la región. El arroz fortificado con vitaminas y minerales nos ofrece una medida de respuesta alimentaria y nutricional a la crisis provocada por COVID-19, con un

alto y rápido potencial de impacto. WFP ha estado promoviendo la Fortificación del Arroz en LAC desde hace más de tres años, actualmente la contribución del WFP a nivel regional está centrada en abordar el Arroz Fortificado como un bien público y promover su acceso y disponibilidad.

El mercado mundial arrocero en el marco del COVID-19

Dr. Álvaro Durand-Morat

La coyuntura previa a la pandemia ocasionada por COVID-19 se daba a una oferta en el corto plazo con suficiente arroz disponible para abastecer la demanda. Desde enero del corriente año y fines del 2019 la comercialización de los principales países exportadores como Vietnam, India, Burma y Pakistán, entre otros, se presentó a valores inferiores a los US\$ 450 por tonelada.

En general el nivel de producción de los últimos años ha sido elevado, superando para todos los años la demanda de stock mundial y un crecimiento de la relación stock/consumo. A nivel de la región la situación era más ajustada pero con suficiente arroz disponible, con precios mayores a los de Asia pero aún siendo competitivos.

A partir de febrero, marzo y abril del corriente año, acentuándose en mayor medida en los últimos dos

meses, los precios tendieron a la suba en todos los mercados. Con la aparición del COVID-19 surgieron impactos severos en los commodities, como por ejemplo la caída del precio del algodón en Estados Unidos, con una baja del 20% atado a bajas en consumo de indumentarias que se da de la mano de la disminución de los ingresos. Otro ejemplo es la retracción del maíz ligado directamente a la baja en demanda de etanol, la soja también decrece por el rol de China, que en la medida que se recupera su economía aumenta las demandas.

Sin embargo, el commodity que está fuera de órbita es el arroz; es el único de los principales commodities que ha presentado incrementos en su valor, que oscilaron según la Bolsa de Chicago en un 15%. Entonces, la pregunta que cabe es ¿por qué pasa esto? Principalmente por las políticas adoptadas por muchos de los países exportadores asiáticos. La tendencia a mediados de marzo fue cerrar las exportaciones, lo que generó cierto temor en países importadores ya que dependen del arroz para su seguridad alimentaria y trajo aparejado un faltante en el mercado internacional, con una corrida de precios en las cotizaciones.

ESCENARIO 1: COVID-19 bajo control

INDICADOR	CORTO PLAZO	LARGO PLAZO
Producción global	Incierto	Aumenta
Demanda global	Aumenta	Aumenta
Comercio internacional	Disminuye	Aumenta
Precio internacional	Incierto	Incierto

ESCENARIO 2: COVID-19 en expansión

INDICADOR	CORTO PLAZO	LARGO PLAZO
Producción global	Disminuye	Disminuye
Demanda global	Aumenta	Disminuye
Comercio internacional	Disminuye	Disminuye
Precio internacional	Aumenta	Disminuye

EL 90% DE LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ARROZ SE ENCUENTRAN EN EL CONTINENTE ASIÁTICO

CONCLUSIONES

Se ha hablado de que el COVID-19 representa una oportunidad para el sector, pero ¿para tomar qué tipo de acciones? El COVID-19 aumentó la visibilidad del sector agrícola, lo cual es positivo si se tiene en claro cuáles son las demandas y necesidades y cómo canalizarlas:

- Seguridad alimentaria versus soberanía alimentaria
- Proteccionismo versus Integración comercial
- Inversión productiva (I+D, Extensión, Infraestructura, etc).

Seguridad Alimentaria: de lo urgente a lo estratégico

Ing. Agr. Tabaré Aguerre

La crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 ha traído consigo una preocupación generalizada en todos los sectores y rubros. Pero sin dudas resulta una oportunidad para repensar, sobre todo acerca de los problemas estructurales que ya presentaban no solo el sector arrocerero sino la agricultura de América Latina en general, y pensar en un mundo pos COVID-19.

Es de destacar que además de la crisis sanitaria estamos viviendo una crisis ambiental y ecológica, sin que los acuerdos internacionales hayan podido resolver ninguno de estos puntos a pesar de los esfuerzos e importantes recursos que se han invertido en investigación, tecnología, asistencia social, entre otros. Por otra parte, la crisis y la pandemia han permitido ver dichos problemas a nivel general en el sector agrícola, y particularmente en el rol que juega el sector arrocerero de América Latina y el Caribe.

A nivel mundial, el 90% de la producción y consumo de arroz se encuentran en el continente asiático. En los últimos 20 años, desde el 2000 al 2020, se aumentó de una superficie de 150 a 160 millones de hectáreas, la producción pasó de 4 a 5 toneladas promedio, de 400 millones de toneladas base elaborado a 490 millones, un comercio internacional de 24 millones de tt a un comercio de 48 millones, con un escenario de mayor producción que consumo.

Los países exportadores netos, como es el caso de Uruguay, han asistido a la explosión de precios de todos los commodities excepto el arroz.

América Latina presenta el 10% de la producción y el consumo, donde el 70% de las exportaciones de países arroceros latinoamericanos comercian dentro del continente. La pandemia ha dado la posibilidad de mirar el contexto desde otro punto de vista. Uruguay por ejemplo, exporta el 95% de su producción, debiéndose observar de qué forma es posible vislumbrar por donde puede surgir la futura demanda en un panorama pos COVID.

La elasticidad/ingreso es muy alta en el cereal, pero queda claro también que como bien alimenticio tiene difíciles bienes sustitutos. En el caso de China, país que tiene un tercio de la producción y del consumo, con el 20% de la población mundial y el 8,9% de tierra cultivable; es de notar que su producción de arroz abastece al país pero se da por irrigación, por lo cual podrían aparecer ventanas vinculadas con los requerimientos de agua para arroz.

En este sentido, la creciente preocupación de la política ambiental va a determinar que en los próximos años el grande asiático tenga un alto costo de oportunidad del agua que está dedicando a inundar arrozales. Si sucediera que un plan quinquenal chino destinara el 5% del agua utilizada en arrozales a otras actividades, generaría un aumento de la demanda mundial de 7,5 millones de toneladas, dos veces y media por encima de todo el saldo exportable anual de los países latinoamericanos.

Desde una perspectiva regional es importante utilizar las plataformas como FLAR, salir de una mirada de corto y mediano plazo en cuanto a la demanda de materiales genéticos y focalizar el pienso en donde vendrán las demandas en el futuro. No tratar de vender lo que producimos sino tratar de producir lo que prospectivamente identificamos que se va a poder consumir en el futuro.

El COVID-19 es una oportunidad para repensar en esa clave que va de seguridad a soberanía alimentaria. Es una buena ocasión para mirarse como región latinoamericana soberana en términos cuantitativos, pero con problemas de ingreso. América Latina y el Caribe es la región más rica en agua, con ventajas comparativas para aumentar la producción pero también con las mayores de inequidades y desigualdades sociales.

Una crisis es una oportunidad de revalorizar la agricultura no solo como oportunidad de negocio sino como una maquina generadora de empleo rural y no rural. El arroz tiene un futuro promisorio si tenemos la capacidad de mirarlo con esa visión estratégica. ✓

AMÉRICA LATINA PRESENTA EL 10% DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO

